

Apocalipsis: La Revelación de Jesucristo

Houses of Light Church • Septiembre 28 y 29, 2019 • Pastor Netz Gómez

DIOS MORARÁ CON NOSOTROS PARA SIEMPRE

Apocalipsis 21:1-3

"Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. ² Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. ³ Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios."

I. INTRODUCCIÓN

- A. Después de que Juan vio el Gran Juicio del Trono Blanco en el que fueron abiertos los libros y los hombres no salvos fueron juzgados por sus obras, ahora el apóstol ve un cielo nuevo y una tierra nueva. Como dijimos la semana pasada no es tanto que la tierra actual sea aniquilada sino más bien será resucitada de su estado presente de esclavitud al estado eterno glorioso (**Ro. 8:21**).
- B. El cielo y la tierra serán nuevos en el sentido de que serán de una nueva naturaleza, libertados de la maldad y la corrupción. Lo antiguo ya pasó y todo es nuevo. Pablo utiliza exactamente esta misma expresión para hablar de lo que nos sucede a los que estamos en Cristo.

2 Cor. 5:17 "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas."

- C. La tierra será parcialmente restaurada al principio del Milenio pero completamente renovada cuando el Padre descienda junto con la Nueva Jerusalén.

II. LOS CIELOS NUEVOS Y TIERRA NUEVA NUESTRO HOGAR ETERNO

- A. **Juan registró esta visión para revelar nuestro hogar final y eterno.** En todo este pasaje hay muchas alusiones a **Is. 60** y **65**; y a **Ez. 40-48**.

Is. 65:17-19 'Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. ¹⁸ Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. ¹⁹ Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor.'

Is. 66:22-23 "Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. ²³... vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová."

2 Pe. 3:13 "Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia"

- B. Los 4 pasajes que usan la frase, "**Nuevos cielos y tierra**" están en el contexto tanto del Milenio como del estado eterno. En un sólo pasaje, la Escritura profética a menudo se escribe sobre dos eventos juntos que están separados por el tiempo.

Muchas Escrituras tienen un cumplimiento inicial sustancial y luego un cumplimiento final futuro. Por ejemplo **Jl. 2:28-32** en **Hech. 2:1-21**.

- C. Juan distinguió estos dos aspectos de los eventos del porvenir y aplicó el término **"cielo nuevo y tierra nueva"** al estado eterno después del Milenio. La visión del futuro de **Isaías** era más general, mientras que la de Juan era más específica. Del mismo modo, los profetas del Antiguo Testamento hablaron de la venida del Mesías, pero no distinguieron la primera venida de la segunda venida. La revelación posterior aclaró que habría dos venidas. Esto está en armonía con la forma en que Dios ha revelado muchas cosas en Su Palabra: primero en general, luego más específicamente. Por ejemplo **Is 61:1-2** y **Lc. 4:18**.
- D. La gracia manifestada en la Nueva Tierra comienza con una expresión durante el Milenio en el cual **habrá justicia sustancial pero no total**. La justicia en la tierra durante el Milenio **se enfoca en la calidad del gobierno de Jesús** mucho más que la expresión de ella en los corazones de las personas. Sin embargo, la justicia tiene su máxima expresión en la Nueva Tierra cuando el gobierno de Jesús y el corazón de la gente están total acuerdo.

1 Cor. 15:24 y 28 **"Luego el fin, cuando [Jesús] entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia... 28 Pero luego que todas las cosas le estén sujetas [a Jesús], entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas [al Padre], para que Dios sea todo en todos."**

III. LA NUEVA JERUSALÉN

Ap. 21:2 **"Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido."**

- A. En la misma visión, Juan luego vio la santa **"ciudad descender del cielo de Dios"** (**Ap. 21:10; 3:12; Heb. 11:13-16**). Esta ciudad es singularmente **"santa"**, en contraste con la antigua Jerusalén (**Ap. 11:8; Is. 52:1**) en la que no se dirá mentira, nunca se hablará maldad, ni siquiera se discutirá un negocio sombrío, ni se verá una imagen inmunda, ni se corromperá sino que la vida de Dios siempre se manifestará.
- B. Como la Jerusalén terrenal será la capital de Jesucristo durante el Milenio, la **"Nueva Jerusalén"** será Su capital después del Milenio. En el símil novio-esposo, la ciudad es como una novia adornada, para Cristo el esposo (**Ap. 21:9-10; Ap. 3:12**). Obviamente, algo de simbolismo está presente en las descripciones de la Nueva Jerusalén.
- C. Aunque es una ciudad literal real, Su gloria superará con creces el lenguaje que Juan usa para retratarla. El lenguaje de Juan es un intento de describir lo que es indescriptible. El uso de la figura **"como una novia adornada para su esposo"** no debería llevarnos a concluir que la Nueva Jerusalén es idéntica a la iglesia; aquí **"la ciudad"** se compara con una novia lo cual describe básicamente Su preparación y dignidad. Esta ciudad, mas bien abarca las dos novias anteriores de Cristo: Israel y la iglesia que en realidad serán Su única esposa para siempre. **La ciudad constituye al mismo tiempo, la identidad corporativa de quienes residen en ella.** Al igual que Babilonia, es una ciudad real, pero también representa a las personas que viven allí.

- D. La **"ciudad"** contiene personas, pero no es otro nombre ni una referencia para esas personas. Esto debe quedar claro porque: (1) la ciudad es como una novia, por lo que no puede ser la novia, (2) el **v.7** dice que los santos heredan la ciudad, por lo que no pueden ser la ciudad, y (3) la ciudad es descrita como un lugar donde habitan los santos (**Ap. 21:24-26**).
- E. **Apocalipsis** en su conjunto puede caracterizarse como la historia de dos ciudades, con el subtítulo: La ramera y la novia" La **"Nueva Jerusalén"** y el **"cielo nuevo y la tierra nueva"** son dos figuras diferentes que describen la morada eterna de los creyentes la cual será una creación completamente nueva de Dios que Juan vio en sus visiones: primero como una tierra nueva y luego como una ciudad nueva.

IV. EL CIELO EN LA TIERRA

- A. La pieza central del propósito eterno de Dios es que Jesús regrese para establecer el dominio de Su Reino sobre toda la tierra mientras une a los reinos celestial y terrenal.
Ef. 1:9-10 "dándonos a conocer el misterio [plan escondido] de su voluntad... el cual se había propuesto en sí mismo, 10 de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos [en el tiempo correcto], así las que están en los cielos, como las que están en la tierra."
- B. El cielo habla del reino sobrenatural donde la presencia de Dios se manifiesta abiertamente. La tierra habla del reino físico como el lugar donde el proceso natural, la emoción humana y la sensación física alcanzan su máxima expresión.
- C. El propósito de Dios siempre ha sido vivir junto con Su pueblo **cara a cara en esta tierra**. Esta es la realidad máxima más difícil pero que Dios determinó lograr a través de Cristo. El dilema es que Dios no puede violar Su santidad ardiente y, sin embargo, no violará el libre albedrío del hombre. Por lo tanto, tuvo que establecer un proceso de salvación que creara el contexto para que Él habitara cara a cara con los humanos. Dios sólo puede vivir en la tierra después de que las naciones vivan en total obediencia a Él. Hay muchas implicaciones para esta gran realidad de Dios quitando completamente "el velo" que nos separa de Él.
Ap. 21:3 "Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios."
- D. Durante las últimas 20 veces en su visión, Juan escuchó "una voz fuerte" que significaba la importancia de la proclamación que seguía. **"He aquí"** destaca aún más su importancia. Esta voz anunció que el **"tabernáculo de Dios"**, evidentemente toda la **Nueva Jerusalén**, ahora estaba **"entre los hombres"**. **Finalmente, la relación entre Dios y la humanidad, que Dios siempre ha deseado que la gente disfrute, será una realidad (Ap. 7:15-17; Gen. 3:8; 17:7; Éx. 6:7-8; 29:45; Lev 26:11-12; Nm. 15:41; Deut. 29:13; 2 Sam. 7:24; Jer. 7:23; 11:4; 30:22; 31:1 y 33; 32:38; Ez. 34:24; 36:28; 37:23, 27; Zac. 2:10; 8: 8; 2 Cor. 6:16). Dios morará entre Su pueblo limpio, y ellos experimentarán una comunión íntima con Él.** Esta es la bendición suprema de la Nueva Jerusalén (**Ez. 48:35**).
- E. Esta comunión existió, hasta cierto punto, cuando Dios caminó con Adán y Eva en el Jardín del Edén, y cuando habitó entre los israelitas en el tabernáculo y más tarde en el templo, de ahí la referencia al **"tabernáculo"** (**Ap. 13:6; 15:5**). También se dio

parcialmente cuando Jesucristo vino y "habitó" entre las personas (**Jn. 1:14**). Existe hoy cuando Dios habita los cuerpos de los cristianos individualmente (**1 Cor. 6:19-20**) y la iglesia de manera corporativa (**Ef. 2:21-22**).

- F. La esencia del v.3 es el punto focal de toda la descripción de Juan de la Nueva Jerusalén: la presencia inmediata de Dios con los hombres.** La prominencia del tema es evidente en el **v.3** en virtud de una repetición quintuple de la misma verdad esencial en ese versículo. Es el enfoque principal nuevamente en **Ap. 21:7**, donde la promesa al vencedor es que **Dios sería su Dios y Él sería el hijo de Dios**. La gloria de Dios en la ciudad en **Ap. 21:11** es otra indicación de la presencia inmediata de Dios, una presencia que también es el énfasis directo de **Ap. 22: 3-4** que habla de la presencia del trono de Dios y el Cordero en la ciudad y el acceso inmediato a Él por parte de Sus siervos, permitiéndoles ver Su rostro.
- G.** Los "**pueblos**" en plural aluden a otros grupos además de Israel en la Nueva Jerusalén. Dios le había prometido a Abraham que bendeciría a "**todas las familias de la tierra**" a través del patriarca (**Gn. 12: 3; Gál. 3: 8, 16, 26-29**). Este es el cumplimiento final de esa promesa.

V. APOCALIPSIS AHORA

- A. Que gloriosa conclusión de toda esta historia, salimos del desierto de la tribulación recostados en el pecho de nuestro amado (**Cnt. 8:5**). **Esto nos debe llenar no sólo de esperanza sino de un enfoque total en nuestra perspectiva de la vida.**
- B. El cielo no es una realidad etérea sino una ciudad en una montaña de proporciones colosales y belleza sin rival. El libro de **Hebreos** también contiene cuatro referencias distintas de la Santa Ciudad (**11:10, 11:16, 12:22, 13:14**). **Estas referencias aclaran que la Gran Ciudad es nuestra futura esperanza pero también una realidad presente.**
- C. Justo como Abraham "**esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.**" (**Heb.11:10**), y el escritor afirma que nosotros "**no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir**" (**Heb.13:14**).
Heb. 12:22 "...sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial."
Fil. 3:20-21 y 4:1 "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. 4:1 Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados."

VI. PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Qué tanto impacto tiene la realidad del cielo en tu realidad presente?
2. ¿Cómo puedes crecer tu esperanza en este tiempo al considerar el futuro que nos espera?
3. ¿Consideras que vives expectante del regreso de Jesús? Explica como lo demuestras en tu vida.
4. ¿Por qué crees que éstas verdades nos hacen estar firmes en el Señor?